

MONSEÑOR CLAVER

TEORIA Y PRAXIS EN BUKIDNON: MAS ALLA DE LA IDEOLOGIA

PUNTO DE PARTIDA

Historia

Nosotros no creemos en una historia pre-determinada, y precisamente por esta razón, trabajamos con nuestro pueblo para definir nuestro propio camino. Esto explica nuestro esfuerzo para crear comunidades de discernimiento formadas por el mismo pueblo: comunidades críticas y conscientes, que permitan una pluralidad de opciones tanto de pensamiento como de acción, pero unidas en una común preocupación por el Evangelio — comunidades inspiradas, operantes, comunidades que colaboran, capaces y dispuestas en todo momento a aprender y a crecer. Y todo esto ellas lo tienen que hacer en y con el Espíritu.

El hombre

A veces se ha criticado nuestro apostolado en Bukidnon por ser demasiado antropocéntrico y no teocéntrico, por nuestro énfasis sobre la dignidad humana, la justicia, un desarrollo económico justo, una genuina participación en las decisiones políticas. No nos preocupa esta acusación, pues nuestro apostolado se ha desarrollado deliberadamente en el contexto del bien de la comunidad, pero siempre en términos de valores evangélicos. No negamos el primado de lo espiritual en nuestro trabajo. Pero consideramos al hombre en su totalidad de ser espiritual y corporal al mismo tiempo, e intentamos responder a sus necesidades precisamente como totalidad. No establecemos ninguna falsa dicotomía entre sus deberes y obligaciones como ciudadano y como cristiano. Por este motivo también acentuamos lo que en otras partes se estima poco por considerarlo un ministerio puramente "sacramental". Este es un aspecto esencial de nuestro trabajo. Pero tenemos que ejercerlo completamente inmersos en la vida del aquí y ahora y no divorciados de ella.

OBJETIVO

El objetivo que perseguimos no es un paraíso terrestre, una utopía conseguida una vez para siempre, sino una comunidad: gente que se esfuerza, trabaja y sufre unida, para constituirse en una comunidad siempre más humana y cristiana.

Pero comenzamos con la realidad, allí donde la gente se encuentra: el aquí y ahora con todos sus aspectos negativos, con sus problemas, sus opresiones e injusticias; pero también con todos sus aspectos positivos, sus ventajas y ayudas para un vivir más humano y sus posibles soluciones.

No nos toca a nosotros como Iglesia institucional fijar el objetivo, aunque estamos plenamente conscientes de que tenemos un papel determinado que jugar en el proceso para determinar los objetivos y formar una visión. Nuestra constante tarea es la de colocar siempre, delante de los objetivos más o menos inmediatos que nuestro pueblo se propone, la finalidad de la parusía. Sin esto seríamos puros asistentes sociales, comprometidos en una tarea puramente secular, y no predicadores del Evangelio y de todo lo que este término implica.

PROCESO

La lucha liberadora, tal como se da en Bukidnon, se centra sobre los esfuerzos que nuestro pueblo hace para liberarse de lo que ellos consideran, en la sociedad filipina de hoy día, obstáculos para la creación de una condición más humana. En el sistema neo-colonial y capitalista que predomina en la provincia —un perfecto espejo de la situación a nivel nacional— la riqueza y el poder y todos los incentivos y ventajas pesan fuertemente en favor de la elite económica y política (rancheros, productores de madera, altos oficiales gubernativos, grandes terratenientes, empresarios corporativos e independientes) y en contra de la impotente, pero mucho más numerosa "masa" (pequeños agricultores, arrendatarios, trabajadores agrícolas, minorías culturales, pequeños negociantes).

¿Cómo corregir el desequilibrio de una tal sociedad y la injusticia que un tal desequilibrio comporta? La situación es esencialmente de violencia y de egoísmo, institucionalizados en un grado que no pueden imaginarse los que prefieren cerrarse a su naturaleza conflictiva. Las libertades no se van a conseguir de un plumazo, ni con un edicto o decreto. Ni tampoco hablando sólo sobre ellas y todavía menos cerrando los ojos para no verlas. Tendrán que ser conseguidas con lucha, por la misma gente que no las posee. Por consiguiente habrá lucha. Dura, prolongada, pero, confiamos, no violenta.

VEHICULO DE LIBERACION

En una sociedad en la que el liderato se encuentra tradicionalmente en los ricos y poderosos, el liderato necesario para la lucha por la liberación no saldrá de aquéllos que gozan de la riqueza y manejan el poder que les da su posición. Tiene que salir de los débiles, de los sin-poder, de los que no están todavía emancipados. En una palabra, de los pobres.

En Bukidnon éstos constituyen el 80 por ciento o más de la población de la provincia, que viven una vida de mera subsistencia. La decisión de trabajar con ellos lo más posible, fue tomada conscientemente por el clero y los religiosos de la Prelatura desde el momento que se constituyó Malaybalay como una jurisdicción eclesiástica separada. La reunión de los Obispos Asiáticos de 1970 y su resonante declaración sobre la Iglesia de los Pobres y sobre el trabajo por la justicia, nos dio el fuerte ímpetu que necesitábamos para seguir en la dirección que ya habíamos tomado. Para nosotros, la Iglesia oficial, el mínimo significado que podíamos dar al término "la Iglesia de los Pobres", era de estar por lo menos al lado de los pobres: ésto significaba concretamente promover sus mejores intereses, colaborar con ellos en sus aspiraciones para una vida más humana, siempre dentro de las exigencias de la justicia social y de la caridad del Evangelio de Jesucristo.

META

Desde un principio, la acción de la Iglesia con los pobres se ha interpretado como una tentativa deliberada de provocar una despiadada guerra de clases: el pobre contra el rico, el arrendatario contra el terrateniente, el empleado contra su patrón. La acusación de comunismo se ha lanzado libremente contra Obispos, sacerdotes, religiosos, y otros colaboradores laicos de la Iglesia. Por mucho que se predique y explique, no lograremos convencer a los que están económicamente y políticamente

establecidos, en una palabra a los ricos, que nuestra acción en favor de los pobres no se dirige contra ellos como tales, sino contra la estructura injusta que esclaviza tanto a ellos como a los pobres. Invitamos a todos para que hagan algo en relación con esta situación, para que por lo menos se preocupen por los sufrimientos que comporta, para que busquen sus raíces y juntos se esfuercen por encontrar una solución en la justicia y en la caridad: y para que hagan todo esto por ser una tarea cristiana profundamente arraigada en la fe. Los ricos, porque son ellos los que tienen obligaciones hacia los pobres, en justicia y no solamente en caridad. Los pobres, porque son ellos los que participan de una culpa común al permitir pasivamente que se les use y que se les explote.

Una gran parte de nuestro problema en el pasado, ha sido nuestra identificación con las clases en el poder. La educación católica, una orgullosa tradición en las Filipinas, ha tendido a preocuparse de las necesidades de la gente más acomodada de nuestras comunidades. Lo mismo ha hecho otra gran tradición de servicio, nuestros hospitales. Nuestro apostolado parroquial tampoco está completamente exento de este problema. Hemos tendido a concentrar nuestros ministerios en las "poblaciones", con detrimento de los barrios, a preocuparnos de las necesidades "espirituales" de los mejores sectores y esto hasta en nuestras comunidades rurales.

Cualquier cambio en esta situación resultará necesariamente en conflicto. El conflicto, inevitable y necesario, es un aspecto esencial de nuestra lucha más general contra la injusticia de las estructuras de nuestra sociedad.

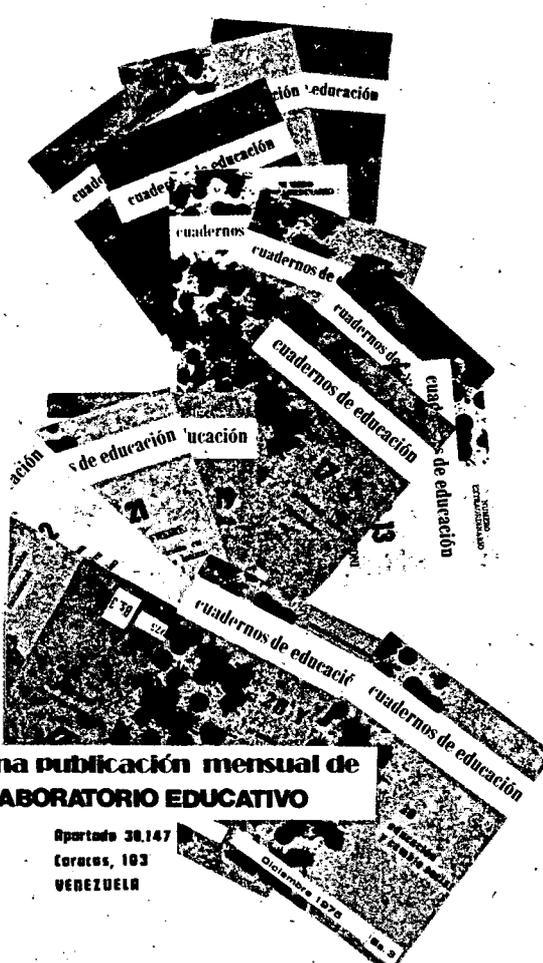
REFLEXION

"La gran tentación para aquellos de nosotros que queremos tomar en serio el concepto de la Iglesia de los Pobres es probablemente el siguiente: tarde o temprano comenzamos a pensar por el pobre. Me pregunto si no estamos cayendo de lleno en esa tentación aquí: estamos

buscando soluciones, elaborándolas hasta el punto de hacer de ellas a macha martillo ideologías, a proponerlas como programas de acción que se tienen que implementar servilmente. Sabemos lo que es mejor para los otros. Damos la impresión de pensar desde arriba; raramente nos preocupamos del pensamiento y de la acción que tiene que ir desarrollándose al mismo tiempo desde 'abajo'. Esto no significa que no debamos buscar soluciones, perfeccionarlas, actuarlas. Sin duda muchas de las soluciones que propondremos concordarán con las que se han elaborado desde 'abajo'.

"Sin embargo, me pregunto si la noción de la Iglesia de los Pobres no consiste esencialmente en dejar que los pobres piensen por ellos mismos, en reconocerles de hecho la dignidad de seres humanos que piensan, de apoyarles en la acción que ellos mismos se definen como mejor conducente a su bien común —y no sólo en este problema del hambre sino en todos los demás. Los debemos implicar en el proceso de búsqueda y elaboración de soluciones. Pues, si estas soluciones tienen que fundarse sobre la justicia y la justicia está basada en la dignidad humana, entonces, tenemos que respetar no sólo de palabra la dignidad de los que sufren y de los hambrientos. La mayor injusticia que se les hace podría ser su exclusión del mundo del pensar humano. Tienen algo que decir que ningún experto ni tecnócrata, por muy correctos que estén en sus esquemas analíticos y teóricos, podrán jamás articular para ellos. También tienen una parte que jugar que ninguno puede jugar en su lugar y mucho menos definir para ellos. Esta confianza en el pueblo y en su básico sentido común, esta aceptación de ellos a un nivel profundamente humano, es, a mi modo de ver, la actitud fundamental con la que tenemos que comenzar. Sólo con esta actitud nosotros, creo, comenzaremos a pensar con ellos más que por ellos; un proceso verdaderamente liberador. Un proceso creativo al mismo tiempo que hará surgir una genuina Iglesia de los Pobres" (XLI Congreso Eucarístico Internacional, Filadelfia, Estados Unidos, 1976).

cuadernos de educación



es una publicación mensual de
LABORATORIO EDUCATIVO

Apartado 38.147
Caracas, 103
VENEZUELA

COMUNICACION

ESTUDIOS VENEZOLANOS
DE COMUNICACION

Números Publicados

1. COMUNICACION E IDEOLOGIA
2. COMUNICACION Y CULTURA
3. COMUNICACION Y PUBLICIDAD
4. LA CULTURA POPULAR
5. PRENSA Y LEY DEL PERIODISMO
6. CINE NACIONAL
7. ESCUELAS DE COMUNICACION SOCIAL
8. ETICA Y COMUNICACION
9. EL COMIC Y LA COMUNICACION
- 10 y 11. POLITICAS NACIONALES DE COMUNICACION
12. MARGINALIDAD Y COMUNICACION
13. COMUNICACION Y EDUCACION
14. MEDIOS DE COMUNICACION EN LA PROVINCIA VENEZOLANA
15. EMPRESA PRIVADA: "POLITICAS" DE COMUNICACION

CENTRO DE COMUNICACION SOCIAL
Apartado 20133
Caracas 102 - VENEZUELA
Telf. 42.40.01